

Género en la época de la globalización. Miradas desde el mundo maya

Comentarios al libro coordinado por Ana Rosa Duarte Duarte y Byrt Wammack Weber. Editado por la Universidad Autónoma de Yucatán, UNO Universidad de Oriente y Plaza y Valdés, 2010, México DF, 300 págs.

Othón Baños Ramírez

La obra consta de una introducción y tres apartados. 1) Espacios de ocio: descifrando la Riviera Maya, con tres capítulos; 2) Del quehacer al trabajo: nuevos sujetos, nuevas identidades, con cuatro capítulos; y 3) Sexualidad y salud en la glocalidad con dos capítulos.

En el prólogo se dice que esta obra es el resultado de un trabajo colectivo en el Taller interdisciplinario y permanente de los Estudios de género, entre los años 1997 a 2000. El objetivo de dicho taller fue indagar por qué había cambiado el discurso del feminismo, el cual años antes había pugnado por el cambio en la estructura social y ahora se tornaba despolitizado e institucional (9). Dicen los autores que "este libro plantea la hipótesis de que los roles de género se construyen en la época actual, 'época de la globalización', mediante las experiencias cotidianas de mujeres y hombres, y de su devenir en la encrucijada entre el espacio de ocio internacional y la cultura milenaria"(41).

Creo que esta obra contiene varias aportaciones que constituyen un avance en la tarea de las ciencias sociales regionales —de la península de Yucatán— de develar los factores inobservables que estructuran la vida cotidiana de esta parte de la República mexicana. Este conjunto de trabajos reunidos en esta

Othón Baños Ramírez. Doctor en Sociología. Investigador de la Unidad de Ciencias Sociales del CIR-UADY.



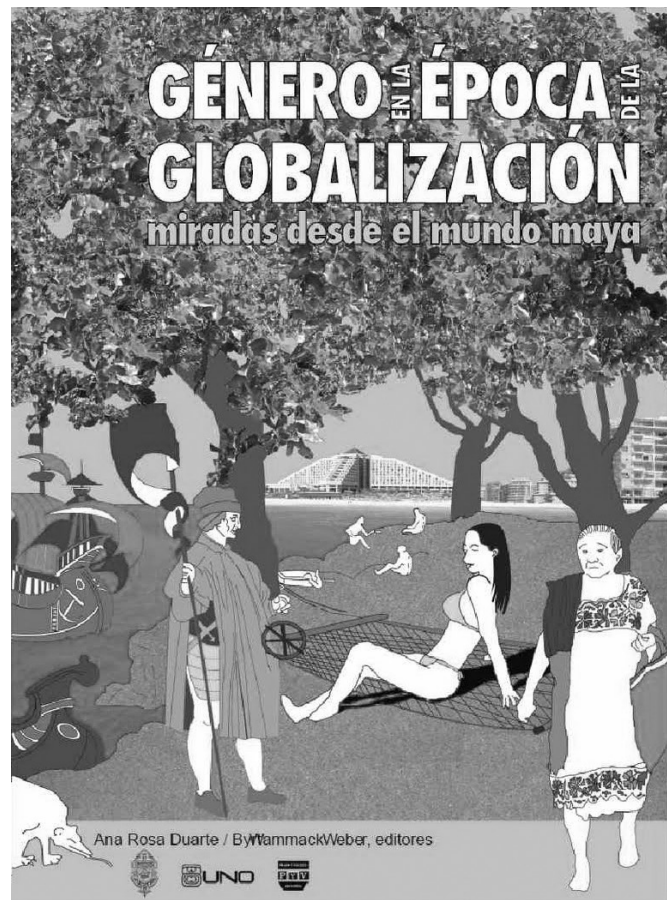
publicación constituyen un avance porque en todos los casos hay un intento de superar la visión autocontenida, corta y localista de ciertos procesos sociales.

Quiero hacer referencia a unos capítulos que me parecieron más cercanos a mis propias líneas de investigación y no porque sean trabajos más importantes que aquellos que no menciono. Pido una disculpa por este pecado.

De las dos categorías conceptuales que se mencionan en el título —género y globalización— yo solamente me enfocaré en la "época de la globalización" y desde este ángulo formularé mis comentarios a los trabajos específicos.

El tema de la globalización es amplio y complejo, como todos sabemos. Lo importante es subrayar que lo global se constituye en el interior de lo nacional y, por lo tanto, se vuelve susceptible de ser estudiado. Hay que decir de inmediato que el concepto de globalización ingresó al moderno repertorio conceptual de las ciencias sociales para hacer referencia al proceso de deslocalización de las industrias o desaparición de los parques industriales en las ciudades que florecieron al amparo de dicha actividad económica.

No es casual por lo tanto, que todavía hoy la mayor parte de los autores ponga énfasis en procesos transnacionales como son la industria del



turismo internacional y la industria maquiladora. Pero la globalización es un fenómeno mucho amplio y complejo que los temas mencionados. Existen muchos otros procesos transnacionales cuyos efectos en el territorio nacional son menos visibles que merecen nuestra atención. Por ejemplo, las industrias transnacionales culturales y de la informática; o el control territorial de las nuevas elites económicas, sociales y políticas, deslocalizadas o sin un compromiso con el desarrollo nacional. De igual forma la lógica del gobierno en la creación y transformación de instituciones locales como contraparte de las demandas de los intereses globales.

Ahora bien, si con la categoría globalización se quiere sugerir que los procesos locales no se dan en un sistema cerrado o enmarcado en el territorio del Estado-nación, y por lo tanto los males se deben a la globalización, entonces se corre el peligro de irse al otro extremo. De usar la categoría como una palabra esponja, que todo lo explica. En su conjunto esta obra está abocada a detectar la dinámica globalizadora, como si fuera un frente frío que viene del Norte y de arriba hacia abajo, donde se mezclan elementos nacionales y no nacionales.

En este libro, hay varios enfoques con la intención de señalar cómo un proceso transnacional, como es el entramado del turismo en Quintana Roo, trastoca la economía, el tejido social y simbólicamente los espacios locales, así como las propias relaciones sociales entre sus habitantes. La migración, las artesanías y el trabajo asalariado son actividades de la vida cotidiana que aquí son analizadas y hace una ponderación de sus alcances en relación con el mejoramiento de la calidad de vida y su impacto en la cultura local.

En la introducción firmada por los editores, se repasa el uso reciente que se han dado a las categorías género y globalización y sobre todo a su interrelación. El objetivo, dicen, es reinscribir la heterogeneidad en los conceptos de género e interculturalidad frente a los procesos de institucionalización que pretenden eliminar las diferencias culturales (16). Repasan y reivindican la constante participación de los mayas en los proyectos de conquista y modernizadores que sin embargo no les ha hecho perder su identidad primaria maya.



Ma. Bianet Castellanos Chávez, en su trabajo intitulado "**Género y migración: la globalización del campo rural y la invención de Cancún**", da cuenta del proceso migratorio en una comunidad maya, que ella nombra Kuchmil, de cara la construcción del complejo turístico Cancún. Se hace énfasis en cómo intensidad y modalidad de las migraciones fueron cambiando y junto con este fenómeno las relaciones de género se fueron modificando a lo largo de los años.

La autora aclara que la construcción de Cancún no fue la causa primordial de la emigración de los campesinos mayas de las áreas rurales. En efecto, primero fue para complementar el fondo de supervivencia agrícola; pero con Cancún se pasó a la modalidad de emigración por trabajo asalariado; y posteriormente las mujeres entraron a formar parte del contingente de emigrantes. Para que esto ocurriera, la comunidad maya debió renunciar a la supervisión, digamos pública, de la sexualidad de sus mujeres (63).

"La costumbre local requería que las mujeres y su sexualidad se mantuvieran bajo constante supervisión hasta el día de su matrimonio. () La mayoría de las familias de Kuchmil no permitían que sus hijas asistieran al internado escolar o que trabajaran como sirvientas o nanas porque no podían controlar la sexualidad de sus hijas ni proteger el honor de éstas, la cual se reflejaba en la reputación familiar." (63).

El proceso recorrido en la construcción del Cancún de hoy, y posiblemente de toda la Riviera Maya, ha sido un factor de peso en las modificaciones y modalidades de las migraciones, así como en las relaciones entre los individuos de las comunidades mayas circunvecinas. El estudio es un ejemplo. Pero creo que las migraciones no responden enteramente a las necesidades del mercado turístico. Me parece que hace falta destacar cómo esa misma relación estrecha con el polo de atracción alimenta nuevas subjetividades: necesidades de consumo y reordenación jerárquica de los valores.

El siguiente capítulo se intitula "**La faz social de un huracán: un modelo de opresión, turismo y lucha en Cancún**" de Lourdes Argüelles y Martha Bárcenas-Mooradian; nos habla de

algunas secuelas del huracán Wilma que azotó la zona en el año 2005. Antes de entrar propiamente en materia las autoras revisan algunas evidencias de los abusos de la industria turística y el comercio sexual. Diría yo que denuncian el turismo sexual que funciona en Cancún. Creo que ese tema en sí merecía un capítulo completo. De lo contrario divide el trabajo en dos. La historia del huracán Wilma, que viene posteriormente (de la p. 89 a la 92) también queda corta en su intento de mostrar como las secuelas de dicho fenómeno exhibió el poder político y la injusticia social existente en la región.

"Bordadoras mayas en el camino a Chichén Itzá: turismo, identidad y microcréditos" es el título del trabajo de Ana Rosa Duarte y Byrt Wamack. Los autores dan cuenta, me parece, de la forma cómo una pequeña ciudad (Valladolid) que no está ubicada en el núcleo central de la industria hotelera internacional se convierte en un espacio sometido a la lógica y dinámica de los procesos transnacionales o de la globalización.

Los autores documentan el recorrido realizado por mujeres mayas bordadoras de hipiles. Destacan cinco factores: la importancia de bordar de las mujeres mayas; la transformación de este gesto para el mercado; la confluencia de las costumbres culturales con los gustos del turismo nacional e internacional; las dimensiones económicas de esta influencia; y los efectos en las relaciones de género.

Naturalmente, hay una aproximación al origen colonial de la palabra hipil y a la prenda misma, sobre todo el significado que esta prenda tuvo, diferenciando a las mujeres entre mestizas y catrinas. Es una prenda, como sabemos, que tiene muchas variantes.

En lo particular me interesó el tema de las relaciones sociales de producción que se fueron estableciendo entre las propias bordadoras. La manera en que las mujeres están organizadas constituyendo una verdadera industria artesanal. Los autores registran diferencias relacionadas con el éxito económico logrado por cada una de estas mujeres artesanas (122).

Detrás de los hipiles exhibidos y vendidos en el parque funciona una cadena productiva con sus diferentes momentos y espacios, incluidos los propios espacios domésticos. Todos están



sometidos a la lógica del mercado internacional del turismo, a la lógica de la globalización. De hecho, el parque principal de la ciudad de Valladolid ha sido convertido en un sitio simbólico, es un espacio al mismo tiempo local y globalizado. Representa muchas cosas a la vez: parte visible de una cadena productiva, del folclor yucateco, incluso de la fuerza política de estas mujeres artesanas.

Los autores narran una dimensión política, incluso conflictiva entre las propias bordadoras, pertenecientes a diferentes grupos. En el año 1998 junto con las autoridades del Ayuntamiento desalojaron a otras bordadoras que intentaron vender sus productos en el parque. Este tipo de acción se repitió en el año 2007 (115).

Otro trabajo que llamó mucho mi atención fue el de Marie Jose Nadal intitulado **"Yucatán a la hora de la globalización: la construcción de nuevas identidades"**. En su perspectiva las identidades no son para siempre y han ido cambiando a lo largo de la historia.

Según ella, en la época reciente un proceso que influyó en las identidades rurales mayas fue la "privatización de la economía rural yucateca". Las reformas neoliberales de la década de 1980, Ante la consigna de que el campesino maya tenía que transformarse en un actor económico eficiente y competitivo, capaz de adoptar una organización racional del trabajo. Agregado a lo anterior, la crisis económica provocó la disolución de la comunidad agraria: el éxodo cotidiano, semanal, etc., a pesar de lo anterior la identidad maya no desapareció.

La explicación de la autora es la siguiente: una persona está sometida a dos orientaciones contradictorias: por una parte, está considerada como un individuo (independiente de su comunidad) un actor de la economía globalizada. Por esto, tiene que olvidarse de su especificidad para adoptar una visión universalista y entrar de plano en un mundo de competitividad y lucha por la superación individual. Por otra parte, esta misma persona está considerada como miembro de una comunidad indígena con particularidades culturales que se tienen que conservar.

Efectivamente, la preservación de una identidad no es una decisión. Yo vería esta contradicción como la necesidad de

conservar la identidad primaria (en el ámbito de la familia y la comunidad) por necesidad económica, insuficiencia del salario para completar el proceso de reproducción social del individuo como obrero o como trabajador asalariado.

Marie Jose Nadal hace una distinción entre identidad étnica e identidad cultural, en el caso de Yucatán prevalece una identidad cultural difícilmente étnica. La identidad maya es una identidad dominada por representaciones de este pueblo que tienen las instituciones que intervienen en el campo (142). A partir de esta premisa la autora explica la identidad de género entre los mayas.

Su idea de la persistencia de la identidad maya: Los nuevos aprendizajes sociales alejan a los mayas contemporáneos de la milpa, de la tradición oral, de las creencias ancestrales, etc., pero, a pesar de que la cultura pueda cambiar, la conciencia de ser diferente sigue perpetuándose (148).

Otro proceso transnacional que ha tenido un efecto social muy notorio en la Península son las maquiladoras que estudia Beatriz Torres Góngora. En su capítulo **"El trabajo femenino en las maquiladoras de exportación: rostro emergente de la globalización en Yucatán"**, nos narra cómo el trabajo asalariado femenino en Yucatán adquirió unas dimensiones inéditas con la llegada de tales industrias.

"La época de la globalización", ¿qué es lo realmente nuevo en la calidad de vida de la población mayoritaria en el ámbito regional atribuible a su relación con los procesos transnacionales? ¿Qué falta hacer y quiénes deben actuar, para que los recursos naturales y lo local pueda sacar un poco más de provecho de los procesos globales?

En suma, me parece que debemos admitir —sin ser autocomplacientes— que nos hace falta hacer más visible el andamiaje (instituciones e intereses) que permite a los procesos transnacionales instalarse en nuestros espacios locales (nacionales o regionales) y enseguida analizar la forma cómo se ensamblan con nuestros procesos culturales de larga raíz histórica. Este libro aquí comentado avanza en esa dirección y estoy seguro despierta muchas interrogantes.